



Polarización discursiva en las movilizaciones *anticuarentena* en el período 2020-2021 en Argentina.

Tópicos y retóricas reaccionarias, entre la mediatización y la hipermediación

Florencia Agustina Galzerano - DNI: 30.135.063
Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM)
florgalzerano@gmail.com

Facundo Daniel Benedetto – DNI: 35.534.913
Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM)
facundo.benedetto@gmail.com

Eje temático 2: Discursos, lenguajes, textos.

Resumen

La expansión de los posicionamientos ideológicos conservadores, también referenciada como el avance de las “nuevas derechas”, constituye un fenómeno global sobre el que se erigen distintas líneas de análisis que proponen abordajes disciplinares complementarios, puesto que se trata de un proceso cada vez más extendido y que tiene reverberaciones políticas y socio-culturales, potenciadas a través de las hipermediaciones (Scolari, 2008) en un contexto de mediatización (Hjarvard, 2016).

La mediatización, como entramado sociocomunicacional, supone la introducción de lógicas mediáticas en procesos que exceden con amplitud a los medios masivos de comunicación (Hjarvard; 2016). Las relaciones interpersonales, los funcionamientos institucionales y la política se ven influidas por las condiciones que dichos medios establecen para producir sus contenidos. En ese escenario, las redes sociales -entendidas como medios de comunicación en manos de usuarios particulares (Carlón, 2020)- tienen un papel central por la ubicuidad y omnipresencia que le otorgan los dispositivos móviles que, además, suelen presentar a las plataformas como escenarios propicios para la discusión y la difusión de materiales con contenido político, social y cultural. En este sentido, postulamos que, actualmente, la

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



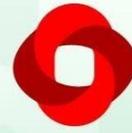
Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

mediatización está signada por *hipermediaciones*, entendidas como una “trama de procesos de intercambio, producción y consumo simbólico que engloba una gran cantidad de sujetos, medios y lenguajes interconectados tecnológicamente de manera reticular” (Scolari; 2008).

En un contexto mundial marcado por la (re)emergencia en occidente de movimientos radicalizados que ponen en cuestión el valor del Estado (en tanto institución) o los derechos de minorías desfavorecidas, se observa que las plataformas mediáticas -por sus propias lógicas- otorgan facilidades para vincular a quienes mantienen posiciones políticas similares e incluyen actores dentro de la discusión en la que se dirimen consensos y formas centrales para los intercambios democráticos. Por esta razón, que redundante en la formación de burbujas de usuarios, la preactivación de marcos interpretativos y la *activación en cascada* de argumentaciones (Calvo & Aruguete, 2020), resulta central considerar el rol que juegan las redes sociales en las disputas políticas recientes, en la polarización de los debates y en el fortalecimiento de los antagonismos.

Se propone presentar un Análisis Crítico del Discurso (Van Dijk, 1999; Fairclough, 2008) entendiendo que toda configuración de sentidos (prácticas discursivas, eventos, textos, etc.) está constituida socialmente y es socialmente constitutiva de las identidades sociales, las relaciones sociales y los sistemas de conocimiento y de creencias, siempre atravesadas por relaciones de poder inscriptas en contextos históricos particulares en los que puede estructurarse relacionamente “las condiciones de decibilidad” y las “interdiscursividades adversativas” en la construcción de la hegemonía discursiva (Angenot, 2010).

El corpus que conforma el objeto de estudio está compuesto por la cobertura mediática televisiva con líneas editoriales divergentes y la participación en redes sociales (específicamente Twitter) de representantes políticos del arco opositor que se han pronunciado con mayor frecuencia y relevancia dentro de la plataforma en torno las llamadas “marchas anti-cuarentena” sucedidas entre *mayo de 2020* y *mayo de 2021* con el objetivo de rechazar las medidas del gobierno nacional en el contexto pandémico, pero en las que también se sedimentan sentidos asociados a la

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



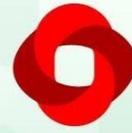
Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

impugnación del llamado “populismo”, ya presentes en los ciclos de cacerolazos anti-gubernamentales en el último gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, especialmente, entre los años 2012 y 2013.

Una de las conjeturas de este trabajo es que las lógicas mediáticas prevalecieron en la estructuración de los discursos antagónicos socio-políticos, a través de la distinción de estrategias argumentativas, como comparaciones y metáforas, mensajes con apelaciones predominantemente emocionales, fraseologías y alusiones a construcciones semánticas breves que circularon como *hashtags* -o, incluso, como frases que se reiteran- en redes sociales y fueron difundidas tanto en las propias plataformas como en las coberturas televisivas.

En el análisis interpretativo se propone el reconocimiento de la construcción argumentativa a partir de la distinción de las regularidades tópicas en relación con la propuesta teórica de Christian Plantin (2014), que da cuenta de la expresión de los “sentimientos políticos” en la vehiculización de la “apatía” y la “indignación”, que a su vez, vinculamos con las categorías conceptuales de Albert Hirschman (2020) en *La retórica reaccionaria*, en la distinción de las tesis de “perversidad”, “futilidad” y “riesgo”.

Cabe aclarar que el autor elabora sus tesis sobre la reacción, considerando los momentos históricos de “avances progresistas” (la revolución francesa, el sufragio universal y la crítica contemporánea al Estado de Bienestar), pero que las claves interpretativas pueden discutirse en otros contextos históricos. Según la “tesis de la perversidad” o “tesis del efecto perverso”, cualquier acción intencional para mejorar en algún aspecto el orden político, social o económico, sólo sirve para agravar el problema que se busca solucionar. La “tesis de la futilidad” sostiene que todo intento de transformación social, simplemente fracasará en “causar efecto”. Por último, la “tesis de riesgo” propone que el costo de un cambio o de una reforma es demasiado alto porque arriesga debilitar logros anteriores.

Finalmente, y con el objetivo de anticipar una posible articulación en este campo de estudios se presentarán una serie de reflexiones en torno a la construcción de la dicotomización del espacio social y de la hegemonía desde una perspectiva



posfundacional de la teoría política (Laclau, 2005; Rancière, 2010) que reintroducen algunas preguntas en torno a la figura del pueblo y su representación en la democracia en la contingencia actual.

Introducción

Tras meses de pandemia, en diversos países tuvieron lugar manifestaciones que plantearon posicionamientos -ocasionalmente anudados a perspectivas conspirativas- para expresar su descontento frente a decisiones sanitarias y epidemiológicas de los gobiernos, denunciando autoritarismo y el cercenamiento de derechos, asociados éstos a las ideas de libertad de circulación y expresión. Redes sociales como Twitter, Youtube e Instagram fueron centrales para las convocatorias y la instalación de consignas y tópicos, y la diferenciación de los actores políticos y sociales.

En Argentina la polarización ideológico-partidaria se articuló, en distintos niveles y dimensiones, con discursos que, estructurados en términos éticos, intervinieron sobre la concepción de verdad, veracidad o falsedad de la información sanitaria comunicada por el gobierno nacional para justificar sus decisiones políticas y, especialmente, la dictaminación de las diversas fases de aislamiento social preventivo y obligatorio. En dichos discursos hay modulaciones entramadas con representaciones sociales extendidas sobre el signo político del gobierno nacional, de procedencia peronista, constituido por el presidente Alberto Fernández y la vicepresidenta Cristina Fernández de Kirchner, cuya herramienta electoral para ganar las elecciones de 2019 fue la construcción del Frente de Todos, que enfrentó a Juntos por el Cambio, conformado por una alianza de centro-derecha integrada por una fracción de la Unión Cívica Radical, referentes liberales y conservadores. Este espacio político es liderado por el expresidente Mauricio Macri, la exgobernadora bonaerense María Eugenia Vidal, el jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires Horacio Rodríguez Larreta y Patricia Bullrich, exministra de Seguridad de la Nación y presidenta del partido Propuesta Republicana (PRO) (la organización central en dicha alianza). Junto a esta oposición, se manifiesta, con una activa participación en la organización de las movilizaciones, el espacio libertario, cuyos referentes más reconocidos son los economistas José Luis Espert y Javier Milei.

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

Si bien este trabajo se centra en las regularidades que conforman el *discurso social* (Angenot, 2010), más que en las distinciones entre las declaraciones de los representantes referenciados, hay matices ineludibles a la hora de realizar una caracterización que pondere las diversidades. En este sentido, son notables los posicionamientos moderados y tendientes a la conciliación por parte de Rodríguez Larreta, atribuible no sólo a su responsabilidad en la gestión, sino por su interpelación a sectores no radicalizados en la oposición en términos discursivos, como en el caso de Vidal, en cuyas alocuciones prevalecen los sentidos de unidad, conciliación, trabajo conjunto y responsabilidad política. En tanto, son opuestos los posicionamientos de Macri y Bullrich, que interpelan a un electorado profundamente antagónico al Peronismo, al igual que los liberales Espert y Milei.

Más allá de esta contingencia, es pertinente señalar los antecedentes socio-políticos y estéticos recientes de estas movilizaciones en Argentina. La irrupción de movilizaciones masivas en los principales centros urbanos del país en torno al llamado “conflicto con el campo” en 2008 cobró importancia como escenificación del enfrentamiento del kirchnerismo con las corporaciones agrarias, causando una nueva y central dicotomización del espacio público que se erige como un primer antecedente en lo que se denominó el “ciclo de cacerolazos anti-kirchneristas” (2012-2013).

Por la magnitud de su masividad y su repercusión política, el llamado “ciclo de cacerolazos” se erigió como un conjunto de acontecimientos políticos que lograron cristalizarse como una expresión del anti-kirchnerismo, que, asociada a un conjunto de significantes, condensa simbólicamente la escenificación de la dicotomización política. Esbozar una caracterización completa de éstos resulta problemático, puesto que, si bien han tenido un carácter anti-gubernamental y algunos análisis los hayan asociado a una “crisis de representación”, las consignas o expresiones fueron altamente heterogéneas (mezclaron la inseguridad con las restricciones a la compra de dólares, por ejemplo), por lo que es difícil determinar si son plausibles de ser traducidas en “posiciones” o identidades políticas duraderas. En tanto, se entiende que entre los conceptos abstractos, pueden destacarse la defensa de “la libertad” y “la república” como antítesis del autoritarismo.



Aunque representantes opositores al entonces gobierno nacional hayan participado en las movilizaciones, la retórica de presentación de estas movilizaciones estuvo dada por referencias como “manifestaciones espontáneas” o “autoconvocadas”, en la que puede registrarse cierta escenificación de des-identificación respecto de cualquier liderazgo partidario apelando al ejercicio de la “ciudadanía”.

En este período de tiempo se han concentrado las impugnaciones al kirchnerismo por parte de los medios masivos de comunicación, representantes políticos e incluso por intelectuales y académicos que lo acusaron de ejercer formas despóticas y discrecionales, utilizando asiduamente la palabra “populista” para caracterizarlo de manera peyorativa y descalificadora, como sinónimo de demagogia, autoritarismo y anti-republicanismo.

Algunas consideraciones en torno al corpus de análisis y la mediatización

El corpus se compone de publicaciones en redes sociales o en televisión referentes a manifestaciones anti-cuarentena o “banderazos nacionales” ocurridos entre 2020 y 2021. Las fechas fueron las siguientes: 25 de mayo, 6 de junio, 20 de junio, 9 de julio, 1 de agosto, 17 de agosto, 12 de octubre y 8 de noviembre de 2020, y 15 de abril, 17 de abril y 25 de mayo de 2021.

Se trata de movilizaciones que coinciden mayormente con fechas patrias o feriados nacionales, lo que refuerza, en términos simbólicos, una referencia a la representación de los intereses de la nación y una retórica épica de gesta en la “salvación de la patria” en riesgo. Las banderas, la utilización de colores celeste y blanco en la indumentaria y la invitación a cantar el himno potencian esta trama de sentidos.

Entendemos a estas movilizaciones enmarcadas en “espacios públicos” y “tiempos públicos” desde una perspectiva teórica posfundacional. Siguiendo a Judith Butler (2012), consideramos que el “espacio público” es construido en el hacer; es decir, existe una disputa por el propio carácter público del espacio. Por otra parte, plantea Rabotnikof Makivker (1995), que si el desarrollo del “espacio público” es un ámbito que le otorga a la oposición cierto poder, y le permite al gobierno evitar el conflicto, la crítica que media la opinión pública se canaliza como una relación entre el gobierno y

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



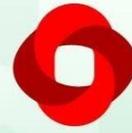
Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

la oposición. Por lo tanto, lo que importa no es el fortalecimiento del sistema político sino “la institucionalización de la argumentación y las pretensiones de validez”.

Finalmente, consideramos que la noción de “tiempos públicos”, elaborada por Martín Plot (2008), puede resultar útil para el análisis propuesto, en tanto son considerados “momentos políticos que monopolizan la atención colectiva”. El autor sostiene que las sociedades democráticas contemporáneas, si bien cuentan con un ámbito institucional de resolución de conflictos, están condicionados por el mismo dado que tanto instituciones como interpretaciones públicas se reactualizan, no sólo por el recambio pautado de representantes y los momentos electorales, sino también a través de “escenas públicas” que generan, a su vez, una multiplicidad de discursos que pugnan por performarlas (pág. 182).

En esa disputa por la construcción del discurso social y la formación de las escenas públicas no puede dejarse de lado el valor fundamental de las lógicas de mediatización. Ellas se observan en los discursos breves, efectistas, que retoman consignas que se articulan con *hashtags* o formulaciones y epítetos reiterados en redes sociales, y que adquieren formas discursivas propias de las plataformas. Como explica Jesper Strömback (2008), se advierte que la manera en que se presentan las demandas se organiza, formula y enfoca los contenidos en base a técnicas narrativas que hacen eje en la simplificación, la polarización, la intensificación, la personalización, la visualización y la estereotipación, que muestran a la política como un juego estratégico ineludible pero manejable. Se entiende, a su vez, que las plataformas generan un sujeto político que, fuera del espacio digital, no prescinde de sus lógicas y, como explica Pablo Rodríguez (2019), el hecho de asistir a una movilización no es suficiente manifestación de su participación, sino que se necesita compartir ello en las plataformas para realzar su estatus político.

Se entiende entonces a las plataformas como medios de comunicación, que tienen la capacidad de conferir estatus, dar volumen a los conflictos y construir marcos de referencia que reflejan sus propias lógicas. Así, se causa una espectacularización de los discursos políticos que, mediante las puestas en escena, se introducen en una dramaturgia que se observa en la perspectiva comunicativa de los actores políticos,



las técnicas de comunicación usadas y los contenidos de los discursos (Mazzoleni y Shulz, 1999; Hjarvard, 2016).

Esas lógicas mantienen una relación de ida y vuelta entre las plataformas y los usuarios, donde unos influyen y son influidos por otros. Como lógica de funcionamiento es relevante el concepto de cámara de eco, según el cual se incorporan al muro virtual de los usuarios -por acción de algoritmos- contenidos que confirman sus posiciones (Calvo, 2015). Así es como se forman sectores dentro de la red con posturas determinadas donde se preactivan marcos que tienden a favorecer posturas predeterminadas (llamadas razonamientos motivados) en cuanto a la interpretación de hechos y que conforman burbujas. Estas burbujas tienen líderes (usuarios con mayor capacidad de viralización) que generan una estructura jerárquica donde el encuadre de estos está sobrerrepresentados y causa lo que Ernesto Calvo y Natalia Aruguete (2020) llaman activación en cascada, que configura la difusión de los contenidos en función de esos encuadres. Entonces, dado que cada usuario participa de una región de la red, se genera una cascada en que los contenidos son compartidos entre unos y otros, lo que les da la posibilidad de intervenirlos y crear nuevas producciones. Se debe tener en cuenta, en tanto, que los enunciados en redes sociales son principalmente performativos, por lo que pretenden generar una acción mientras se descentraliza la manera de comprender los sucesos públicos.

Para realizar el análisis de los materiales televisivos, reparamos en los discursos plasmados en pancartas y carteles, tanto como los pronunciados ante las preguntas de los movileros que realizaban la cobertura periodística de las manifestaciones o los pronunciamientos que se realizaron ante el micrófono abierto para las distintas expresiones tanto de ciudadanos como de representantes políticos o candidatos a serlo. Optamos por poner el foco en los discursos transmediales, fundamentalmente, entramados en las formulaciones en Twitter los días de las movilizaciones, así como en las semanas anteriores y posteriores a cada uno de ellos.

Para la recolección de los tweets, se utilizó la API que ofrece Twitter, a la que se accedió desde el paquete RTWEET en el software RStudio. La búsqueda se realizó



por usuarios y se limitó al período comprendido entre el 24 de mayo de 2020 y el 26 de mayo de 2021. Luego, se realizó una observación sistemática de los contenidos descargados y se registraron los términos más relevantes en lo que refiere a la estructuración de los discursos opositores, lo que luego se comparó con imágenes surgidas de marchas realizadas durante el período delimitado.

Análisis socio-discursivo: tópicos y retóricas en las “razones de las emociones”

El reconocimiento de los principales términos que estructuraron los contenidos publicados en redes sociales por los referentes políticos estudiados permite visibilizar un entramado de sentidos que vincula las argumentaciones con los *sentimientos de indignación y vergüenza*. Así, los mensajes buscan poner en cuestión políticas públicas y llevar al plano de lo escandaloso cada medida tomada, teniendo como ejes centrales la duración de la cuarentena, el plan de vacunación, la situación económica en crisis por el aislamiento o los planes del Gobierno Nacional para tratar una reforma de la Justicia. Se reconoce una espectacularización y teatralización de los reclamos, donde los argumentos lógicos se montan sobre aspectos emocionales a fin de contar una historia en que se asignan roles, se establecen antagonismos y se intensifica en los conflictos como si se tratara de una narración ficcional, pero que hace constante referencia a sucesos contruidos mediáticamente en la realidad cotidiana.

Siguiendo a Plantin (2008), se advierte en los discursos analizados que la argumentación tiene por función “expresar y justificar un estado emocional” en la que se entran diversas emociones del “vencido” o “víctima”: rabia, vergüenza, amargura, una “cólera moral” a partir de la cual hacer avergonzar se convierte en un acto ético y plantea un *ethos* moralista (págs. 220).

El agente responsable de la situación negativa está designado: el gobierno kirchnerista, que corresponde al objeto de desprecio y la causa de la rabia e impotencia que remite recurrentemente al *topos* del control confrontado con un conjunto de críticas que constituyen el discurso “contra la autoridad” (Plantin, 2008, págs. 231) en el cual se observa una primacía axiomática de razones del orden de lo emocional que son presentadas de modo auto-explicativo.



Se reconoce un caso ilustrativo, que los discursos analizados figuran como hipócrita, mentiroso e inmoral y que fue denominado como un “escándalo político” mediáticamente instalado como “vacunatorio vip” (que le costara la renuncia al entonces ministro de Salud de la Nación, Ginés González), que consistió en la circulación de una lista de personalidades vacunadas contra el Covid19 en términos y tiempos preferenciales. La línea discursiva se encuentra planteada de manera muy concreta en los siguientes tuits:

“La angustia social creció por la falta de moral. El vacunatorio Vip es una falta de moral” (Patricia Bullrich – Twitter - 03/05/2021)”

“Repudio que el gobierno, desde el propio Ministerio de Salud, haya facilitado la vacunación VIP para amigos y partidarios. Comparto la indignación de los argentinos frente a aquellos que decidieron ponerse por delante de tantas otras personas de riesgo” (Mauricio Macri – Twitter - 21/02/2021)

La *argumentación emocional ad misericordiam* y de apelación a los sentimientos del *pueblo* muestra que la vergüenza se construye a partir de una cierta iluminación de la situación. El objeto de la vergüenza es el gobierno con un triple gesto, como en la estructura canónica argumental que elabora Plantin: “Afirmada por el enunciado conclusión de emoción inaugural, construida argumentativamente a partir de la situación de *promesa traicionada* y, por último, inferida a partir de una postura asociada típicamente a ese estado emocional” (Plantin, 2008, pág. 222).

La polarización discursiva a partir de la dicotomización nosotros/ellos (Van Dijk, 1999) destacada en los discursos de estas movilizaciones y en los tuits de los dirigentes políticos referenciados, se distingue, a partir de distintas tópicas y retóricas en la alusión a una ciudadanía que se define asediada como víctima de un gobierno definido como el responsable de propiciar una situación de “crisis absoluta” que se entrama en la expresión de sentimientos como el *hartazgo*, la *desilusión* y la *desesperanza*. Las siguientes declaraciones van en la línea planteada:

“Es una demostración que hacemos (...) nunca vivimos una situación así como ahora, de la división del país porque el país está dividido en dos. Lo que no les



interesa, no piensan o juegan con su gente y los que realmente queremos la libertad”. (Declaración de un manifestante en cobertura de TN - 8/11/2020).

“Mantenerse unidos, mantenerse firmes y ponerle límites a los abusos de poder (...) Es importante sentir que es útil venir (...). Los dirigentes venimos porque esto es una expresión horizontal”. (Hernán Lombardi en cobertura de TN - 8/11/2020).

La figura del “inocente perseguido” expresa valores cargados de una emoción del orden de la indignación, lo que se anuncia a la denuncia de que el gobierno traicionó el contrato social con el electorado al no velar responsablemente por sus derechos. En este punto, puede señalarse *la tesis de futilidad* de Hirschman (2020), en la denuncia de que todo intento de cambio es fallido, superficial, una fachada o algo cosmético o ilusorio, dado que las estructuras “profundas” de la sociedad permanecerán totalmente intactas. En el caso analizado, el reconocimiento de las causas que motivan este tipo de decisiones políticas pivotan en dos sentidos: entre la deliberada mentira y el engaño, el “ocultamiento de la verdad” perpetrado en la administración del poder (sobre todo atribuido a Cristina Fernández) y la debilidad, inoperancia o flaqueza de Alberto Fernández. Se trata de dos factores que se articularían sobre la pretensión de que la ciudadanía pierda “su libertad” y que los referentes analizados vinculan con un “fascismo” que privilegia a quienes ocupan espacios institucionales en detrimento del resto de la ciudadanía. Los siguientes tuits ejemplifican la postura:

“Sin moral y sin vergüenza la Vicepresidenta cobra dos subsidios con el equivalente a 800.000 pesos más el sueldo y los privilegios de vicepresidente de la nación, mientras empobrece nuevamente a los jubilados. Si esto no es fascismo el fascismo donde esta?” (Elisa Carrio - 30/10/2020)

“Eso es Fascismo. Pretender que un ciudadano agradezca un derecho. Entienden las vacunas como de ellos, el estado como de ellos y lógicamente sus bienes” (Waldo Wolff - 14/03/2021)



Estas nociones sobre la autoridad del gobierno en el Estado derivan, en algunos casos, a alusiones a la

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

“crisis de representación política” que en la memoria histórica nacional se asocia a la crisis económica y política de diciembre de 2001 y fortalece un discurso creciente, sobre todo en los discursos de Milei y Espert, sobre la idea de que existe una “casta política” que sólo busca reproducirse en el poder. Esta idea es presentada transversalmente, por parte de estos candidatos, para referirse a todo el arco político argentino, y luego, en función de posibles alianzas electorales con el Frente Juntos, comienzan a elaborarse distinciones y salvedades.

Lo concreto es que se trata de argumentaciones que se articulan sobre *hashtags* que hacen referencia a movilizaciones (#17AJuntosContraLaImpunidad o #17ASeTerminoLaPaciencia), a la supuesta debilidad, negligencia o malas intenciones del gobierno nacional (#ExigimosReuncias, #17AQueSeVayanTodos, #RenunciaAlberto o #PreparaElHelicoptero) o, incluso, llamados a la acción que exceden el contexto de las movilizaciones (#DesobedienciaCivilYa). Resultan ilustrativos de ello reiterados comentarios referentes a “que se vayan todos”, expresión recurrente como advertencia por parte de Elisa Carrió y como distintivo ideológico por parte de Espert, que se muestra distante a la política institucional -al igual Milei-.

La *imagen 1* fue tomada durante la marcha del 17 de agosto de 2020, donde manifestantes reclamaron por los motivos antes descriptos y tuvieron como eje central la idea de libertad recordando a José de San Martín. La pancarta interpela de manera irónica al presidente de la Nación y pone en palabra un tópico central de las movilizaciones: Alberto Fernández habría perdido capacidad de gestión.

La idea de la patria en riesgo y el republicanismo en la épica de salvación

Como se anticipó, hay entramados estéticos, retóricos y discursivos que se articularon en un proceso político anterior, en el que la antinomia se define en la impugnación a un populismo asociado al autoritarismo, la manipulación, la corrupción, la cooptación del poder judicial y la degradación económica y social. Se distinguen temáticas recurrentes que atraviesan los discursos de todos los sectores que son políticamente predominantes, lo que se traslada a las discusiones en las plataformas y a los argumentos de los manifestantes. Estos temas son una supuesta pérdida de libertad y avasallamiento a las instituciones democráticas, la suspensión de la presencialidad

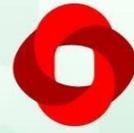


escolar y la adopción de la virtualidad, los inconvenientes económicos generados por las restricciones a la movilidad y los cuestionamientos en torno a la vacunación.

Los reclamos que se registran se pueden encontrar en el discurso de los referentes estudiados durante todo el período abordado en el corpus. Así, cuando se profundiza en el abordaje de los comentarios que se registraron en manifestaciones contra el gobierno nacional, se encuentran mensajes publicados en Twitter donde se condensan las mismas temáticas en las movilizaciones realizadas de manera presencial.

Se entiende que el discurso social no es algo que se produce fragmentariamente, sino que tiene una lógica de continuidad que se articula mensaje a mensaje, y que encuentra en eventos organizados (con atención mediática) un lugar para explicarse de manera integral. Además, se considera que las lógicas propias de la mediatización de las redes sociales inciden sobre los funcionamientos institucionales, políticos y sociales, por lo que se interpreta que la manera en que se dio la discusión previa a las movilizaciones (en un momento donde la virtualidad era la instancia predominante de intercambio) estuvo influida por los tópicos, tonos y elaboraciones estético-políticas de las redes sociales, que se trasladaron al espacio público.

En este sentido, es importante aclarar que no se deja de lado la existencia de usuarios no político-institucionales, *trolls* y *bots* que funcionan como amplificadores de las posturas en redes sociales y contribuyen a instalar temas y sus interpretaciones. Si bien no es la existencia de estos usuarios un elemento central de este trabajo, se advierte su relevancia en lo que refiere a la intervención en la disputas por la manera en que se relatan los hechos y que, en términos de Calvo y Aruguete (2020) tienen incidencia en el proceso de preactivación (es decir, en la instalación de una opinión sobre un tema para que, al suceder hechos relacionados con ellos, la manera de interpretarlos esté previamente formateada) y su consecuente activación en cascada cuando un usuario de relevancia (como aquellos actores políticos referenciados en la presente ponencia) instala la discusión y sus seguidores lo comentan, difunden o amplifican. Por eso, si bien se toman las fechas de las movilizaciones como momentos centrales para entender cómo los discursos difundidos por redes sociales llegan a la



política territorial, pensar en la constitución del discurso social implica pensar la disputa por el orden de lo decible como una pelea continua, donde la preactivación tiene un lugar central.

Profundizando en la búsqueda de discursos que retoman las temáticas planteadas, se registra un tuit publicado por Espert que condensa múltiples reclamos. El economista argumentó: “La sociedad no da más, no da más de pagar impuestos, de los juicios laborales, de los comercios cerrados, el vacunatorio vip, los policías cobrando 2,50, la sociedad no da más” (16/03/2021). Aunque no sea Espert el referente político con mayor representatividad política entre los analizados, resulta curioso que sus reclamos se encuentran presentes en los de los demás, y que logró establecer una relación de retroalimentación con la agenda mediática (más allá de las redes sociales).



Imagen 2

El mensaje de peligro e incertidumbre que se sostiene en la declaración de Espert puede verse plasmado en una frase que, aunque sintética, tiene detrás de sí una carga de significado que puede figurar la pretensión de la oposición al gobierno nacional en cuanto a

formulación del discurso social: “La patria está en peligro”. Casi a la manera de un tuit, el mensaje es concreto, efectista y plantea un antagonismo aún sin nombrar a quienes se opone. Es una frase que se justifica en función del contexto en que es dicha¹ y que hace eje en la supuesta degradación democrática que se denuncia, y que se constituye como un significante vacío que se va significando en función de los reclamos antes nombrados.

Este significante de libertad se ve vinculado con la utilización de banderas argentinas como distintivo. Como ya se señaló, al igual que en los cacerolazos contra el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, se intentó dar una idea de espontaneidad y apartidismo de la movilización. Más allá de que sean referentes políticos los que buscan mostrarse como garantes de la defensa de los reclamantes, lo cierto es que

¹ La expresión “La Patria está en peligro” fue utilizada con frecuencia durante el gobierno de Mauricio Macri para cuestionar, sobre todo, la política de endeudamiento con acreedores internacionales.



detrás de la idea de libertad, las banderas y las movilizaciones en fechas patrias, se encuentra la intención de mostrar a los manifestantes como los verdaderos defensores del país y de las instituciones republicanas, contra el kirchnerismo.

Las referencias a “la patria en peligro” son recurrentes y coincidentes con los discursos expresados por los principales líderes opositores. Por ejemplo, el 12 de octubre de 2020 Macri tuiteó: “Queridos argentinos: las crecientes movilizaciones pacíficas, el coraje y la convicción de las personas que las acompañan, son la demostración de que a pesar de nuestros problemas actuales tenemos que ser muy optimistas respecto a nuestro futuro”. En la misma línea, el expresidente aseguró el 7 de agosto del mismo año: “Hemos visto un gobierno que intentó en la pandemia avanzar sobre la libertad de expresión, la Justicia, la independencia de los poderes, la propiedad privada. Pero generó una reacción activa y fuerte de la sociedad, que se movilizó para expresarse en contra de estos avances”.

En coincidencia, Patricia Bullrich se expresó reiteradamente en su cuenta de Twitter sobre “defender la Patria” y catalogó a los manifestantes como “protagonistas de esta gesta histórica”, lo que va en línea con los *hashtags* con los que se agruparon los tuits. Por ejemplo, en la manifestación del 17 de agosto de 2020, se utilizaron principalmente los siguientes: #17ABanderazoPorLaLibertad, #17APorLaRepublica, #17AHacemosHistoria y #LaRepublicaAvasallada.

Los discursos que ejemplifican lo dicho están en línea con un argumento central en la tesis de riesgo de Hirschman (2020): el Estado de Bienestar pone en peligro la libertad, la democracia o ambas cosas o un intento de equiparar “la verdadera libertad a la libertad individual” (pág. 107). Como se observa a continuación, lo que se reconoce como amenaza o riesgo fundamental respecto de perder el derecho a la libertad es la equiparación de la gestión del gobierno a un régimen dictatorial, frecuentemente referenciado en Venezuela o Cuba. Asimismo, son frecuentes en pancartas, *hashtags* y alocuciones en las movilizaciones la utilización del neologismo compuesto por la referencia a las palabras infección y dictadura: “infectadura”.

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



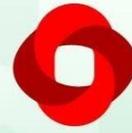
Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

Las apelaciones a una supuesta dictadura sostenida por el Gobierno Nacional en base a las restricciones se ven, además de en los comentarios, plasmada en las intervenciones de los asistentes a las manifestaciones públicas. Por ejemplo, en la protesta llevada adelante el 8 de noviembre de 2020, las coberturas de canales como C5N y LN+ reflejaron cánticos y expresiones alineadas con los mensajes que los referentes opositores publicaron en sus perfiles. Así es como se pudo escuchar que, mientras se acusaba a integrantes del Gobierno Nacional del “asesinato del fiscal Nisman”, se cantaba que “se va a acabar la dictadura de los K” (C5N). En el mismo sentido, se reiteró el registro de manifestantes que afirmaban a cámara: “Se busca instalar una dictadura comunista en el país” (LN+), que “el Congreso está cerrado como en la dictadura” (LN+) y que “se persiguen periodistas como en la dictadura” (LN+).

En esta relación de ida y vuelta entre lo que ocurre en las movilizaciones y los discursos de los referentes opositores en las redes sociales, se registra que las construcciones discursivas en torno a la actualidad política nacional se homologan con la postulación del par kirchnerismo-autoritarismo y todas las variaciones que ello contiene. Como muestra se encuentra un tuit de Mauricio Macri del 18/03/2021: “El kirchnerismo es una expresión final del populismo en la Argentina. Lamento no haber encontrado el camino para evitar este retroceso, pero estoy convencido de que lo vamos a superar en 2023 y la Argentina va a entrar en un sendero de crecimiento racional y responsable”. Asimismo, el expresidente aseguró en su cuenta de Twitter el 5 de mayo de 2021 que “el populismo inculca el virus de la resignación”, que “la gente empieza a pensar que esto es así, que hay que resignarse a la pobreza, a no tener cloacas, no tener agua potable, una calle de asfalto”, para luego enfatizar que “ahora ni siquiera pueden vacunarse” y que “contra eso es contra lo que tenemos que luchar”. Como conclusión, el dirigente sostuvo que su “responsabilidad como oposición” es poner en marcha sus “recursos institucionales para frenar los avasallamientos del kirchnerismo”, para lo que aseguró que “convocamos a todo el pueblo”.

En ese derrotero suele inscribirse la interpelación directa al presidente de la Nación, Alberto Fernández, muchas veces, en sentidos contradictorios. Por un lado, se lo



impugna como ineficiente y responsable de las decisiones políticas en la gestión de la pandemia, sobre la que reposan juicios éticos y morales. Por ejemplo, se cuestiona a la figura presidencial por invertir el orden de prioridades en la toma de sus decisiones y en la dictaminación de decretos y políticas públicas, mientras se lo define como instrumentador de las decisiones de una demonizada Cristina Fernández.

Esto se ve reflejado en los siguientes dos tuits de Patricia Bullrich:

“A Cristina la mueve el odio, y el Presidente ejecuta su orden. Si no, que expliquen cómo un juez manda a allanar la casa de @mauriciomacri por una cuarentena, cuando el propio Gobierno la niega por cadena nacional. Usen la energía para resolver problemas, no para sembrar odio” (Patricia Bullrich – Twitter - 17/09/2020)

“Siento que el presidente es invisible. Está sometido y no cumple su función de presidente. Están mirando qué van a decir otros funcionarios y, sobre todo, la vicepresidenta. @LaCornisaok @lanacionmas” (Patricia Bullrich – Twitter -29/03/2021)

Estos comentarios se intersecan con interpelaciones directas al presidente en forma de recomendaciones (como el pedido de Patricia Bullrich para que “repiense sus prioridades” y deje de pensar en los “problemas judiciales de su vice” del 1 de enero de 2021) o de reclamos (“los votos no te dan autoridad” en combinación con la acusación de que “Cristina se pone furiosa y no tolera el poder del otro” que publicó Elisa Carrió el 5 de mayo de 2021). Al respecto, Bullrich señaló en Twitter el 11 de mayo de 2021: “Fernández pretende superpoderes que son inconstitucionales. Lo dijimos: es repetir las medidas que nos llevaron a la destrucción del empleo, al cierre de comercios y las aulas vacías. Presidente: vuelva a las clases; deje trabajar. Pruebe con la responsabilidad de los ciudadanos”.

El discurso de quienes se muestran contra el gobierno nacional se vio reflejado en los comentarios realizados por manifestantes que acudieron a las movilizaciones analizadas. Se torna recurrente la apelación a la defensa de la Justicia en tanto poder con expresiones de manifestantes como “venimos por una cuestión de justicia para



defender la república”, “yo no vengo por la cuarentena, vengo por la reforma judicial” y “no a la reforma judicial”, incluso con apelaciones al fallecimiento de Alberto Nisman. Ello se relaciona constantemente con la situación judicial de Fernández de Kirchner, a quien se acusa de haber cometido delitos, y se pide por la vuelta al poder de Macri, a quien se pone como garante de la justicia y la propiedad privada.

El repudio a la gestión sanitaria, económica y educativa

Las impugnaciones a la autoridad y a la agenda política se articulan con otras relacionadas específicamente con la gestión económica, sanitaria y educativa. En términos de gestión sanitaria de la pandemia se presenta a una Argentina que toma decisiones políticas en sentido inverso respecto de las principales potencias mundiales. Se critica la administración en la compra de las vacunas y un aislamiento que se califica desmedido, como se observa en el replicado *hashtag* #BastadeCuarentena o en “la cuarentena más larga del mundo”, que atenta contra los derechos de libre circulación arbitrariamente, y refuerzan la idea de la utilización de “superpoderes” inconstitucionales. Los siguientes tuits son ilustrativos:

“Mientras todos los países se suben al barco del desarrollo y el trabajo colectivo, nosotros nos quedamos solos en la isla desierta: sin agua, sin víveres y sin vacunas”. Patricia Bullrich – Twitter – 26/3/21).

“Quedan todavía más en evidencia la mentira y la ineptitud. Nos han llevado a la cuarentena más larga del mundo, debilitando el tejido social, alterando la vida de todos, generando problemas sanitarios y psicológicos que veremos en los próximos años”. (Mauricio Macri – Twitter - 5/5/21).

En el caso de algunos representantes de la oposición al gobierno de Alberto Fernández se registran exclamaciones que, si bien no niegan la pandemia, sugieren que ésta es utilizada como excusa para el control de las libertades individuales, como lo ilustra un tuit de Elisa Carrió del 8/6/2020: “La pandemia está siendo utilizada con el objetivo de establecer un estado de sitio”.

En el mismo sentido, se expresan algunas declaraciones de manifestantes que, sin negar la pandemia, sostienen que la información que difunde el Gobierno es

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

administrada con intereses políticos. Así lo ilustran expresiones como “los muertos son tergiversados”, “dejen de mentir”, “que se respete la constitución nacional” y “a la gente no le permiten trabajar ni circular y los medios y los políticos no lo respetan”, extraídas de las declaraciones de manifestantes a Telefé Noticias durante la movilización del 17/04/2020.

Dicha gestión del aislamiento, según estos argumentos, deriva en una profunda crisis económica por la pérdida de los empleos, el cierre de PYMEs (#Abranloscomercios y #NoalcierredePYMES fueron las consignas más referenciadas en pancartas y *hashtags*) en la que la clase trabajadora y la clase media se distinguen como las principales damnificadas por los impuestos y la inflación, y el aumento de la pobreza aparece como el saldo más preocupante. Así lo ilustra los siguientes tuits:

“La clase media se vio destruida: cerraron miles de comercios, se perdieron empleos, los prestadores de servicios se quedaron sin demanda. Meses sin trabajar”. (Patricia Bullrich – Twitter - 4/1/21).

“La unidad sirve para derrotar la pobreza, si nos unimos alrededor de las ideas del sentido común: de la libertad de comercio, la libertad de disponer del fruto de nuestro esfuerzo y que no te lo deprede el Estado con impuestos, la libertad de contratación lejos de mafias sindicales”. (José Luis Espert – Twitter - 4/4/21).

La política de planes sociales (IFE y Tarjeta Alimentar, entre otras), aparece otra vez como una decisión cortoplacista y demagógica asociada a una dinámica típicamente populista que impide la transformación estructural de la macroeconomía, al tiempo que se presenta como amenaza lo que se caracteriza como “propiedad privada”. En esa línea se registraron expresiones como “la pobreza es la verdadera pandemia” (Cartel en movilización del 17/04/2021 aparecido en la cobertura de Crónica TV), “esto es una plandemia (...), no recibimos ningún plan, eh, ni tarjeta alimentaria” (declaraciones de manifestante a Telefé Noticias el 17/04/2021) o “hay gente que está cansada de que den planes, en vez de dar pescado, denle la caña para que pesquen” (dicho de un reclamante en C5N el 8/11/2021).

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

En su discurso sobre el trabajo y la identidad, las narrativas del discurso liberal en las movilizaciones proponen una reconceptualización neoliberal que ha atravesado las subjetividades e identidades nacionales: dejar de ofrecer un tipo de protección estatal para, en palabras de Foucault (2017), “otorgar a cada uno una suerte de espacio económico dentro del cual pueda asumir y afrontar dichos riesgos” (pág. 178) a partir de la ponderación del “orden de mérito”, tal como lo expresó Espert en una entrevista que brindó en América TV junto a Milei por la movilización del 8N de 2020:

“Vinimos a acompañar a la gente por un país más justo, no el de la justicia social demagógica, sino que el país deje de ser para chorros y farsantes sino para gente de mérito y trabajo”. (José Luis Espert - América TV – 8/11/2020).

En términos generales, y como puede apreciarse la vigencia actual del argumento estriba en que la crítica se orienta a los distintos efectos desafortunados y contraproducentes que podrían derivarse de “los programas de transferencia de ingresos destinados a los desempleados, los menos favorecidos y los pobres en general”. Según Hirschman (2020), en estos discursos puede reconocerse que, a pesar de estar ideados con buenas intenciones, esos programas, supuestamente, alientan la “vaguería” y la “depravación”, fomentan la dependencia, destruyen otros sistemas de apoyo más constructivos y atrapan a los pobres en la pobreza. Este es el efecto perverso” (pág. 84). Tal vez, una distinción posible que podría tensionarse en el caso analizado es, justamente, el reconocimiento de las buenas intenciones. En muchas oportunidades, prevalece la idea de que las malas decisiones, en este sentido, se toman, a sabiendas de los resultados que arrojarán.

Por otra parte, otra de las consecuencias reconocidas como inadmisibles e injustas es la decisión de la continuidad educativa en la virtualidad. Se presenta a los menores de edad como víctimas postergadas frente a otras demandas políticas fundadas en intereses particulares. En este contexto, los hashtags más representativos fueron #NoCierrenLasEscuelas y #AbranLasEscuelas, también parte de pancartas y carteles en las movilizaciones.

Algunas reflexiones finales

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



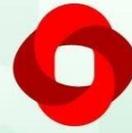
Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

En la puja por la representación de las identidades e identificaciones políticas, al considerar la perspectiva hegemónica y posfundacional que no las define como previamente constituidas al momento de la representación, sino que entiende que éstas se constituyen en el “proceso de nominación” (Laclau, 2005; pág. 204), es complejo dilucidar de qué modo los sujetos son interpelados y cómo responden a esa interpelación. Considerando que hay una historicidad en las subjetividades en las que se tensionan lo popular con la forma política del populismo y la formación del sujeto pueblo, ese “nosotros”, aun siendo una parcialidad, es representado como totalidad y se configura en una articulación equivalencia-diferencial de demandas como unidad política (Laclau, 2005).

La lógica de la equivalencia se unifica en un “significante” o “elemento” que las represente, que no es otro más que una de las particularidades que asume la representación de la totalidad, en la medida en que se vacía de sus rasgos particulares, funciona como *significante vacío*, tanto más vacío cuantos más elementos entren en equivalencia en la cadena respecto del elemento excluido. En este sentido, el “significante vacío” es, a la vez, el más “lleno”. En el caso de que un *significante vacío* sea disputado por cadenas equivalenciales diferentes, Laclau denomina a los “significantes vacíos” -o “tendencialmente vacíos”- *significantes flotantes*. Tal es el caso de conceptos como democracia, república, libertad y pueblo en el corpus analizado en este trabajo.

La clásica consigna “si este no es el pueblo, el pueblo donde está” contiene la “tragedia política” (Rinesi, 2003) de “la incertidumbre democrática” (Lefort, 2004) que en Argentina encuentra una de sus materializaciones en la antinomia que, como analizamos en este trabajo en torno a las movilizaciones en el contexto pandémico, se reactualiza en otra trama material y simbólica que involucra elementos relacionados a las clases sociales, el territorio, las racionalidades, los afectos y emociones entramados en las lógicas de la mediatización y la hipermediación.

Se identifica que prevalecen las impugnaciones por sobre las demandas en la articulación hegemónica discursiva; así como también se construye una

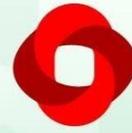
Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”

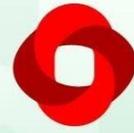


10, 11 y 12 de noviembre de 2021

representación sobre el Estado de derecho en la que prevalece la alusión a los derechos negativos que éste debe garantizar, por sobre los derechos positivos, que, de algún modo, se invisibilizan. Finalmente, el concepto de libertad se presenta disociado del de la igualdad en la definición sustantiva de la democracia, y se tensiona el imaginario del autoritarismo que intenta legitimar una auto-referenciada “rebeldía” en la que subyacen elementos retóricos del reaccionarismo.

Esta nueva “reacción jerarquizadora” (Pizzorno, 2012) puede ser interpretada como impugnación de la “herejía” kirchnerista movilizadora, mayoritariamente, por “la parte de los que siempre tuvieron parte” y “pudieron hablar” (Rancière, 2010). En otras palabras, los cacerolazos piden cierta “normalización” que le reclama al Estado una intervención discrecional que reposa en una concepción filosófica liberal del sujeto político y del Estado con la particularidad de que intentan despegar sus reclamos de la calificación “política”, lo que resulta imposible en tanto la discusión por lo común comprende politicidad (Caletti, S., 2006).

El presente trabajo permite comprender que se formulan cadenas de equivalencias que se sostienen detrás del significante vacío de libertad, que logra amparar un amplio abanico de demandas opositoras que encuentran en las plataformas un canal para la comunicación de sus posturas y les permite disputar el orden de lo decible en búsqueda de formular el discurso social según sus interpretaciones. Así es como, entendiendo que las redes sociales tienen sus propias lógicas que, en tanto medios de comunicación, tienen influencia en la vida social, institucional y política, los discursos publicados en redes sociales salen del espacio *virtual* para incorporarse a la discusión política en otros ámbitos. Es en virtud de ello que se puede registrar una continuidad entre lo que fue publicado por los principales referentes políticos de la oposición argentina con lo que se vio y escuchó en las coberturas mediáticas de las marchas realizadas contra el Gobierno Nacional, donde dominaron las denuncias de autoritarismo, cercenamiento de las libertades individuales y malos manejos de las políticas económica y sanitaria.



Se concluye que los tópicos que estructuran las críticas hacia el peronismo-kirchnerismo encuentran antecedentes en los cacerolazos realizados contra Cristina Fernández de Kirchner entre 2013 y 2015, aunque en este caso la forma en que los discursos se estructuraron fue influida por las lógicas propias de las plataformas donde se gestaron las movilizaciones y se fundamentaron las demandas.

Referencias bibliográficas

Angenot, M. (2010). *Interdiscursividades. De hegemonías y disidencias*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

Caletti, S. (2006). Decir, autorrepresentación, sujetos. *UAM-X(17)*, 19-78.

Calvo, E., & Aruguete, N. (2020). *Fake news, trolls y otros encantos*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Carlón, M. (2020). *Circulación de sentido y construcción de colectivos en una sociedad hipermediatizada*. San Luis: Nueva Editorial Universitaria - UNSL.

Fairclough, N. (2008). El análisis crítico del discurso y la mercantilización del discurso público: Las universidades. *Discurso & Sociedad*, Vol 2(1). Pp. 170-185.

Hirschman, A. (2020). *La retórica reaccionaria*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Hjarvard, S. (2016). Mediatización: La lógica mediática de las dinámicas cambiantes de la interacción social. *La trama de la comunicación*, XX(1), 235-252.

Laclau, E. (2005). *La razón populista*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Lefort, C (2004). *La incertidumbre democrática. Ensayos sobre lo político*. Barcelona: Anthropos Editorial.

Pizzorno, P. (2012). “Impacto herético y reacción jerarquizadora: notas sobre los orígenes del clivaje peronismo-antiperonismo” VII Jornadas de Sociología de la UNLP, 2012; Argentina en el escenario latinoamericano actual : Debates desde las ciencias sociales, La Plata, Argentina, 5 al 7 de diciembre de 2012. ISSN 2250-8465.

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

- Plantin, C. (2014). *Las buenas razones de las emociones*. Buenos Aires: UNM Editora.
- Rancière, Jacques (2010). *El desacuerdo. Política y filosofía*. Buenos Aires: Nueva Visión
- Rinesi, E (2003). *Política y tragedia. Hamlet, entre Maquiavelo y Hobbes*. Buenos Aires: Ediciones Colihue.
- Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. (1999). “El análisis Crítico del Discurso”. *Anthropos* (Barcelona), 186, septiembre-octubre 1999, pp. 23-36.